

No son elegidos porque sean perfectos...

Dios toma a los hombres tales como son. . . y los prepara para su servicio, si quieren ser disciplinados y aprender de él. No son elegidos porque sean perfectos, sino a pesar de sus imperfecciones, para que mediante el conocimiento y la práctica de la verdad, y por la gracia de Cristo, puedan ser transformados a su imagen.

El Deseado de Todas las Gentes. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1977, Novena edición, p. 261.2 (Capítulo: La Ordenación de los Doce, párrafo 15).